

CORREO DE MALLORCA

PERIÓDICO CATÓLICO

FRANQUEO
CONCERTADO

REDACCION Y ADMINISTRACION
Lónjeta, número 11
(IMPRESA "LA ESPERANZA")

AÑO V

PALMA DE MALLORCA
Jueves 25 de Junio de 1914

NÚM. 1.516

HORAS DE DESPACHO: DE 9 A 1 Y DE 4 A 7
Teléfono número 200
APARTADO DE CORREOS NÚMERO 19

(DE NUESTRA COLABORACIÓN)

Conversaciones

—¿Está contento D. Eduardo?
—Más que unas castañuelas.
—Es hombre contentadizo y de buen componer, el Presidente.
—No me niegue V. que le sobra la razón: ha pasado las Termópilas con más miedo que vergüenza, y las flechas no le han tocado el pelo de la ropa.
—¿Riase V. de eso!
—No, yo no me río, porque el trance ha sido grave y la cosa muy formal. Maura parlamentario es muy superior a Leónidas guerrillero.
—A los persas de la idoneidad no ha habido interés en cortarles el paso. Se les dieron unas cuantas voces y se les dejó marchar; con todo, la procesión va por dentro.
—¿Por dentro?
—Tiene razón, porque realmente va por fuera, la ola crece y en un día barrerá a los acomodados.
—¿Si tan largo me lo fias!
—No tanto, no tanto! En la vida de las naciones no son nada unos cuantos años, y en la de los gobiernos son bien poco unos cuantos meses.
—Pero ahora la seguridad es grande, el equilibrio estable.
—¡Miau!
—¿Qué dice V.?
—Que habrá crisis.
—Bueno, pero una crisis que no supone enfermedad política. Si se van Vadillo, Bergamán y Ugarre, no será por contrariedades ni disgustos de aquella índole, sino por conveniencias de carácter particular. Reconozca V. que la situación se ha afirmado, pues cuenta con el apoyo de la Cierta.
—Eso no puedo negarlo: y la firma de hoy comprueba hasta qué punto son cordiales las relaciones del Gobierno con el exministro de la Gobernación.
—¿La firma de hoy?
—Sí, hombre: entre los nuevos gobernadores, que no son, precisamente, gobernadores nuevos, figura un íntimo de la Cierta.
—Lo celebro. Eso demuestra que se acortan las distancias, o que se ensanchan, según como se mire. Se acortan por el lado del Gobierno, se ensanchan por el de Maura.
—Vejo que V. colocándose resueltamente contra éste.
—Dios me libre! No estoy frente a él, es que yo soy possibilista en el sentido social de la palabra. Me gustaría lo mejor, acepto lo menos malo y no me rebelaré si la realidad me impone lo malo y lo pésimo. Del lobo, un pelo. Del poder, lo que se pueda. Las idealidades, por más que se expriman, no suelen un adarme de sustancia.
—¿Y son muchos de los de Vds. los que piensen así?
—No conozco a ninguno que piense de otra manera. Nuestro respeto y hasta nuestra admiración los tiene Don Antonio, el amor es para quien se halle al frente del Gobierno, sea quien sea y llámese como se llame.

—¿Es una gran filosofía!
—Filosofía realista, práctica, eficaz...

—No continúe. Comparándole con V., me parece un caballero del ideal el escudero de Don Quijote.
Conveniamos en que en la Universidad romanista hay en la hora de ahora un número enorme de matriculados.

Por la copia,
Miguel Peñaflor
Madrid, Junio de 1914.

Vacunación anti-tífica

El número enorme de víctimas que causa anualmente la fiebre tifoidea (sólo en Francia se registran de 4.000 a 5.000 casos) ha preocupado grandemente a los higienistas de todos los países civilizados, y si bien es verdad que se ha logrado rebajar el número de las invasiones por la adopción de los medios por ellos propuestos, como son buenas captaciones y conducciones de aguas potables, irrefragables cloacas, desinfecciones, etc., etc., no se ha llegado al ideal con estos medios, porque tan imposible es destruir los bacilos tíficos como cerrar todas las brechas por donde puedan penetrar en nuestro cuerpo. El ideal sería colocar a nuestro organismo en condiciones tales que fuese capaz de destruir todo bacilo de Eberth que logre penetrar en nuestra economía.
Este ideal lo vemos cumplido en la vacunación anti-tífica.
Las investigaciones de Vassemann, Brieger y Kitarato en Alemania, las de Chantemisse y Vidal en Francia, de Bruschetini en Italia, demostraron que era posible hacer refractarios a los animales de laboratorio contra dosis mortales de bacilos tíficos, inyectándoles previamente cultivos de estos mismos microbios muertos por el calor. La vacuna anti-tífica estaba descubierta, faltaba ensayarla en el hombre, y este mérito corresponde a Reiffa, a Kolle y a Wright, que casi simultáneamente la aplicaron, éste en Inglaterra y los primeros en Alemania en el año 1896. Los resultados fueron tan sorprendentes que se vacunaron en gran escala las tropas inglesas en la India y en el Transvaal.
Estos autores emplearon como vacuna cultivos de bacilos tíficos muertos por el calor (para evitar todo peligro) y adicionados de un antiséptico para evitar posteriores contaminaciones.
Hace poco tiempo tuve ocasión de celebrar una detenida conferencia con el Dr. Vincent, Director del Instituto anti-tífico de Val de Grau, en la cual me expuso los fundamentos de su método de vacunación anti-tífica, los numerosos experimentos por él realizados, el modo como prepara la vacuna, las indicaciones y contra-indicaciones de la misma y los resultados obtenidos con su empleo.
Procuraré resumir lo más fácilmente posible dicha conferencia y, al mismo tiempo, darle públicamente las gracias por las atenciones que tuvo conmigo, al darme todas las facilidades imaginables para estudiar su vacuna, que mereció el alto honor en 1912 de que el Ministro de la Guerra de Francia hiciese público que dicha vacuna evitó al país 2.101 casos de fiebre tifoidea y 266 muertes causadas por dicha afección.
Sabido es que los bacilos tíficos

Vacunación anti-tífica

presentan ciertos caracteres diferenciales según las localidades de donde proceden, lo que hace presumir la existencia de diferentes razas o variedades, y así, para ofrecer más garantías de inmunización, se vale para preparar la vacuna de cultivos de bacilos de Eberth de múltiples procedencias. Es, por lo tanto, polivalente. Como mata los bacilos tíficos con el éter, no destruye ninguna substancia inmunizante, lo que le permite disminuir considerablemente el número de bacilos a inyectar. Su vacuna contiene de 400 a 420 millones de bacilos por cc. y las calentadas contienen de 1 billón a 1200.000.000 por cc. Al mismo tiempo que el éter destruye los bacilos tíficos, extrae de los cultivos los tifoideos causantes muchas veces de las reacciones locales. En la era de asepsia en que nos encontramos es inútil añadir ningún antiséptico a la vacuna, lo que lleva como consecuencia el que las inyecciones sean indoloras. Preparada de esta manera se presenta en forma de un líquido opalescente, contenido en ampollas cerradas a la lámpara y que debe conservarse al abrigo de la luz y en la nevera. Su eficacia dura tres meses. Se administra en cuatro inyecciones hipodérmicas, una cada 8 días, a la dosis de medio cc., un centímetro 1 y medio y 2 o 2 y medio. A los niños, la mitad o el tercio de la dosis, según la edad.
En la mitad de los casos produce una ligera reacción local, que desaparece rápidamente a las 12 o 24 horas lo más tarde. Las reacciones generales son muy raras, y como se pudo vencer al examinar a los numerosos individuos, tanto de la población militar como civil, que estaban vacunados en dicho Instituto.
Está indicado vacunar a todo individuo sano y que no haya sufrido la tifoidea. Claro que deben rechazarse todos los enfermos, porque en ellos, como el cuerpo tiene menos resistencia, es más fácil la aparición de reacciones generales.
Los resultados de la vacunación no pueden ser más halagüeños. En Julio de 1911 el Ministerio de la Guerra de Francia mandó una misión para vacunar a las tropas de Marruecos, obteniendo los siguientes resultados: No vacunados 64 0/100 de casos de fiebre tifoidea y 51 0/100 de embarazo gástrico febril sospecho. Vacunados ningún caso y ninguna muerte. En el año siguiente se vacunaron 10.031 soldados de Argelia y Túnez y únicamente se observó un solo caso de fiebre tifoidea de carácter leve y en un soldado que había recibido el suero en estado ineficaz.
En 1912 en Avignon apareció una epidemia de extrema gravedad. La guarnición se componía de 2.053 hombres, de los cuales 1.366 habían sido vacunados y no se observó ni un solo caso en ellos; en cambio se registraron 155 casos, que causaron 20 defunciones en los 687 individuos que no habían recibido la vacuna.
En Francia ha continuado empleándose en gran escala la vacunación anti tífica, y los resultados han sido tan magníficos que se ha declarado obligatoria en el Ejército.
En la población civil comienza a extenderse de tal modo que creo que en plazo breve será tan corriente como la vacunación contra la viruela. Voy a citar algunas cifras que indican el gran número de personas que han beneficiado de tan humanitario descubrimiento sometidos a dicha vacunación durante algunas epidemias: en Pamplona se vacunaron 400 personas; en Puy l'Éveque 312; en Issoudun 896; en Montamban 3.742; en Marsella 2.453; sin que ninguna de ellas hubiese sufrido tan terrible enfermedad. En resumen,

con la vacuna de Vincent se han practicado más de 230.000 vacunaciones sin que se haya observado ningún caso de fiebre tifoidea en los vacunados.
Lhilloix ha demostrado experimentalmente la completa inmunización que se obtiene con la vacuna polivalente inyectada a 3 personas vacunadas, 1 o varias cc. de cultivos vivos y virulentos sin que dichos individuos hubiesen experimentado la más pequeña molestia.
Antes de terminar quiero únicamente señalar los buenos resultados que se obtienen tratando las fiebres tifoideas con las vacunas anti-tíficas, pero como varían considerablemente las dosis y su modo de preparación, no me queda tiempo para exponer aunque no sea más que un resumen de la vacunoterapia anti tífica.
M. Sureda Blanes
Palma, Junio de 1914.

Hay en ella, magníficamente instalados, comedores, despachos del médico, del profesor de educación física, de los maestros enfermería, pabellones de cocina, de hidroterapia, de las diferentes clases, sala de música y patio cubierto. Además, hermoso jardín con miradores al mar y vistas a la gran urbe barcelonesa extendida a sus pies. Falta la capilla, porque esta Escuela, hija del Ayuntamiento, se ha creado con cierto tinte de rabiosa neutralidad. No en vano es presidente de la Junta el lerrouxista señor Juncal, que con su incorrección y desdoro sectarismo pretende calzar la jefatura de las mesnadas radicales.
Por cierto que estese secretario edil que la mala fortuna nos ha deparado, en la fiesta de inauguración de dicha Escuela esperó un discurso lleno de vulgaridades a cual más tonta. Nos dijo, como quien dice un gran cosa, que esta Escuela era la primera en su género que se establecía en España, que la había copiado de la cultura Alemana, y que esta escuela y las que siguiesen derrocarían el régimen que sostiene a los gobiernos monárquicos, que nada se preocupan de la enseñanza del pueblo, etc., etc.
El digno rector de la Universidad, señor Carulla, que en el acto de la inauguración representaba al Ministro de Instrucción pública le rectificó, aunque no como se merecía el edil republicano. Pero si merecía consignarse aquí algo que fue una bofetada al señor Juncal. Dijo: "No necesitábamos ir al Extranjero para copiar la Escuela del Bosque, ni en su aspecto pedagógico, ni en su aspecto higiénico siquiera, cuando existe en España un Padre Manjón, cuyas escuelas en los cármenes granadinos son una gloria y un modelo en su género.
Juncal quedó corrido... aunque supongo no avergonzado.

Bibliografía

Cartilla cívico-moral para señoritas. M. I. Sr. D. Nadal Garau, Canónigo, Mallorca.
Pequeño libro que, con el modesto título de Cartilla cívico-moral para Señoritas, encierra en sus páginas tan provechosa enseñanza que no vacilo en calificarlo como modelo educativo... En estilo claro, sencillo, conciso, aforístico se va desarrollando el tema de la Educación de la infancia en todos sus aspectos; en la familia, en la sociedad, deberes religiosos y deberes para consigo mismo, son los epígrafes de los capítulos en que está dividido el trabajo y cada uno en una síntesis admirable de cuanto abarca y desarrolla en preguntas y respuestas... Tales son las muy merecidas alabanzas que una autoridad de mayor excepción como el hoy Presidente de la Audiencia de Palma, Sr. D. Manuel Gimeno, dedica a esta obra del ilustrado Doctor de Mallorca, y que coinciden con las que, sin visos de adulación, se le dedicaron, desde estas columnas, al aparecer, poco ha, la Cartilla para niños. Mucho, pues, nos place saludar esta otra Cartilla para señoritas (una cosa demandada la otra), que acaba de salir de nuestras prensas de La Esperanza, y que es, acomodada a las alumnas, la misma Cartilla para niños adicionada con cuatro nuevas lecciones: 9.ª (Economía doméstica), 14.ª (Respeto a los animales), 29.ª (Quehaceres domésticos y otras labores) y 31.ª (Aseo personal). No quisiéramos para el M. I. Sr. Garau otro elogio que ver pronto segundas y terceras ediciones exigidas por la adopción general de este texto en los centros de enseñanza. Así juzgamos cumplir un deber recomendándolo instantáneamente.

(DE NUESTRA COLABORACIÓN)

Crónica barcelonesa

Las Escuelas del Bosque—El radical Guerra del Río
Bajo los auspicios de nuestra Corporación municipal, se ha inaugurado, en la falta de la pintoresca montaña de Montjuich la Primera Escuela del Bosque. Dicha Escuela está constituida por 35 niños y 35 niñas de familias pobres; la estancia en ella es desde las nueve de la mañana a las cuatro de la tarde en los meses de Octubre a Marzo, y desde las nueve de la mañana a las cinco de la tarde en los meses de Abril hasta Septiembre inclusive.
asesinados. Yo tenía vagamente idea de que la audiencia seguía su curso; las palabras del auto de acusación zumbaban en mis oídos. Se interrogó a Planchón, el cual respondió lo sé qué cosa; los testigos aparecieron sucesivamente: el conjunto de sus declaraciones me aplastaba como un peso que tuviera sobre el corazón, pero yo no entendía lo que cada uno de ellos decía. Uno de mis amigos, que no reconocía siquiera, deslizo en mi oído palabras que para mí carecían de sentido; por un instante tuve la idea de que estaba atacado de demencia.
En fin, se me dió la palabra y me levanté vacilando. De todo lo que yo había preparado nada se me ocurrió, absolutamente nada. Yo estaba vacío como una botella consumida, y cuando abrí la boca pienso que fué para pedir gracia; pero en este momento se oyó la voz de Planchón. El pobre hombre veía sin duda mi destreza, y protestaba dulcemente contra la insuficiencia del defensor que se le había nombrado de oficio. Yo no le veía pero él que decía al alguacil:
—Este pequeñuelo no ha echado aún los dientes; yo quiero otro defensor.
Parecióme que estallaban risas en el auditorio, y esto me hirió muy vivamente. Me repuse y hablé.

Guerra del Río es un diputado radical, joven y apuesto mozo, fácil de palabra, con simpático deo andaluz, que hace movidas y divertidas las sesiones de nuestra Diputación provincial. El día que Guerra del Río dejase de ser diputado, dejaría de asistir seguramente el poco público que ahora asiste a esas sesiones de la Diputación, de cuyo arriado por los asuntos que en ella, se trata.
En una de las últimas sesiones Guerra del Río, que no se entera casi de nada de lo que en las Comisiones se debate, que actúa siempre como si estuviera ante el populacho de la Casa del Pueblo, y aun solamente en sesiones públicas en su honor y gloria, nos denunció que en la Casa de Caridad las monjas habían arrojado a algunos de los asilados para que con su presencia no causaran molestia a las señoras y señoras que a la Casa acudirían para presenciar la solemne procesión del Corpus, dándole dos reales para que fuesen a comer fuera. Y esto—dijo el señor Guerra—es una indignidad para los pobres asilados.
Aunque contesté a Guerra del Río sobre otros puntos de su discurso, especialmente sobre los Sindicatos católicos, a los que defendí de los ataques injustificados del señor Guerra, no pude contestarle en este de los asilados, porque ignoraba qué pudiera haber acaecido. Antes de la procesión pregunté a la Madre Superiora de la Casa de Caridad qué era lo que pudo dar motivo al señor Guerra para hacer tal denuncia, contestándome: "Hay algunos asilados a los que se permite salir a pasear por las tardes. Se les dijo que podían salir antes de la procesión y se les dió dos reales a fin de que pu-

diesen tomar en cualquier parte un refrigerio para así esperar la cena, con motivo de la procesión se les serviría más tarde. Es todo lo que ha sucedido, y por lo que los pocos asilados que han disfrutado de ello se han mostrado muy contentos y agradecidos...
Así se escribe la historia...
Y de este tenor son siempre las famosas y ya ridículas denuncias que en sesiones públicas hace nuestro incomparable Guerra del Río contra las instituciones de beneficencia regidas y gobernadas por Ordenes religiosas, con el solo objeto de hacerse aplaudir de las ignoradas mesnadas de la Casa del Pueblo.
Juan María Roma
Barcelona, Junio de 1914.

¿Papel o tierras?..

(Traducido de La Croix)
Hay actualmente en circulación noventa millones de francos en papel, y como garantía del valor de este papel, apenas se puede contar con más de cuarenta millones en oro.
El Petit Parisien, del 11.
Era hace diez años...
Dos hermanos—hombres sagaces y prudentes—heredaron cada uno 50 mil francos.
El primero de ellos estaba por lo sólido.
Adquirió en el departamento de Sena y Marne, a orillas del Sena, una hectárea de tierra de labor, que pagó a razón de setenta y cinco céntimos el metro cuadrado, o sea, en total 7 mil 500 francos.
Y cuando en su poder tuvo esa tierra, pasóse a su sabor y sus labios se entreabrieron con una sonrisa de satisfacción.
—¡Ajá!... ¡Qué lejos estoy de tanto engaño y trampantojo como en el mundo hay!
Al día siguiente, compró unos cuantos centenares de pies de espino, a cincuenta céntimos el centenar, y con ellos formó un vigoroso seto vivo. ¡Son tan feos y tan caros los muros!
Trajo después plantas forestales, que le costaron a un franco cada cien pies y plantó un bosquecillo.
Pero principalmente compró árboles frutales y más que nada manzanos, que le salieron a dos francos y medio cada uno, escogiendo de preferencia las variedades más comunes y tardías: reineta gris, reina de las reinetas, reineta verde de Coussy...
Luego, aquí y acullá, hizo que le diesen plantas de fresa, groselleras, cepas de espárragos, púas, para ingeros, etc. En la aldea, un hombre amable y que no se duerme, muy fácilmente logra constituirse en heredero de multitud de cosas que sobran a los vecinos.
Cuidó con esmero su huerta, espaciando convenientemente los pies de guisantes y tirabeques, acechando los pulgones y las hierbas malas, aporcionando bien sus patatas: holandas, magnum bonum... Fué misericordioso para con sus espárragos, que dejaba de coger desde el primero de Junio... y severo con sus alcachofas, zanahorias, habas y lechugas...
Naturalmente, tuvo gallinas, patos, conejos...
Mientras tanto, recorrió los alrededores y compraba de lance, por 750 francos, toda la obra de una muy hermosa casa; puertas, ventanas, contraventanas, entarimados, etc.
"Porque tenía allí en su cabeza cierto proyecto...
Abriendo hoyos de un metro de un diámetro para sus árboles, había sacado de tierra grandes piedras que

francos
Tierras... 7.500
Notario... 800
Plantaciones... 500
Manzanos... 200
Simientes varias... 100
Maestro albañil... 5.000
Tejado, pintura, zinc y plomo... 800
Varios... 100
Total... 15.000
Tenía, pues, por 15.000 francos, una finca rústica de consideración, que le surtía de todo, excepto de carne, pan y vino. En rigor hasta pescaba tenia.
Entonces, por otros 15.000 francos, compró, parcela a parcela, más tierra contigua a la suya y dos casitas, y alquiló todo ello a una decena de personas diferentes, para huerta a las unas, para alfalfares a otras.
De los 20.000 francos que le quedaban, redujo 5.000 a moneda de oro, que entró en un sitio sólo conocido de él, de su mujer y de su hijo.
En cuanto a los restantes 15.000 francos, a manera de concesión al espíritu moderno, del cual es menester desconfiar siempre, los colocó a rédito en casa de un agente de cambio.
El segundo heredero, hombre avisado también se encogía de hombros cuando hablaba de su hermano.
—¡Si será cándido!... ¡Ocurrirle comprar tierras!... ¡Leed sino lo que dice el "Petit parisien"... ¡Mientras que el papel!... ¡Es tan cómodo el papel!...
...En lugar de cavar, plantar, biscoar, escardar, no tengo más que cortar los cupones, ¡ni siquiera tengo que ir a cobrarlos, si no quiero; la casa de banca me los cobrará y me los abonará en cuenta!
...Pero bueno será no poner toda la carne en el mismo asador.
...Compro valores seguros, valores del Estado a 90... 5 por 100 ruso a 102... deuda brasileña y argentino, Riottino... algunas acciones grandes compañías industriales y de sociedades fuertes de crédito... ¡Ya está!... ¡Perfectamente!...
Si; pero con los impuestos, timbres, etc., no sacaba de su capital más de 1.500 francos de renta.
¡Es decir que no tenía lo suficiente para vivir en París!... Por consiguiente, menester era trabajar algo todavía... No muy fácilmente pudo obtener una plaza de contabilidad en un escritorio albrumado todo el día por un mecherero de gas.
Al fin ¡ya le tenéis tranquilo para siempre!
Pero ¡ay!... ¡no! Porque a cada momento le traen y le llevan y le zarranean grandes corrientes de inquietud... se susurra que la situación política es grave... se habla de la guerra siempre posible... de quiebras estupefactas.
Y, sobre todo, hay un hecho incontestable: las cotizaciones bajan!... ¡bajan!... ¡bajan!...
No importa que tal vez suban a fines de mes; detrás de esta alza ficticia se oye la voz imperiosa de la baja, que nada parece que pueda ya contener.

Uno de estos pasados domingos,

que había en una casa habitada. La casa escalada no era, en verdad, sino un pequeño talud, y la cosa fracturada no era sino una pequeña rama de alheña; pero la ley no distingue, y Planchón, muy fuerte en derecho, sabía bien que la argolla le pendía de la oreja. Me había prometido hacer mi fortuna si le sacaba de aquel mal paso, y esperándole le daba yo mis cuartos para tabaco. Su confianza en mis méritos era mediana, pero se le había dicho que sus jueces, antiguos colegas de mi padre, me manifestarían alguna benevolencia, y confiaba en esto. Era, por lo demás, un pobre diablo en toda la fuerza de los términos, imbécil y astuto a la vez, dominado por dos pasiones de igual fuerza: su deseo de ser absuelto, y el cuidado de guardar su reputación como fino ladrón de polluelos. En el mismo cuarto de hora él protestaba de su inocencia y se jactaba de habilidades dignas de la horca.
Yo respondí al primo Duverdieux en una carta de alto estilo para aceptar su oferta, y comencé a preparar el equipaje. Habría querido poner allí todo lo que había en la casa. Mis hermanas me dejaban obrar, y mamá añadía cada día una cosa a mi bagaje; hubiérase dicho que iba yo a partir para el otro mundo. Se

había escrito a Carlos, mi hermano mayor, para pedirle consejo; él mismo vino a traer la respuesta, favorable a mi partida, y me dió doscientos francos en secreto. Todos esperaban digo de mí, y mis hermanas, sin dejar de burlarse, participaban un poco de mis propias ilusiones con respecto al porvenir. En su suma, se me amaba mucho, se me amaba demasiado.
Corrieron así dos semanas entre la recepción de mi famosa misiva parisienesa y la apertura del Jurado. El negocio Planchón se veía en el quinto día. Estaba yo bien preparado y no tenía en toda la fuerza de los términos, imbécil y astuto a la vez, dominado por dos pasiones de igual fuerza: su deseo de ser absuelto, y el cuidado de guardar su reputación como fino ladrón de polluelos. En el mismo cuarto de hora él protestaba de su inocencia y se jactaba de habilidades dignas de la horca.
Yo respondí al primo Duverdieux en una carta de alto estilo para aceptar su oferta, y comencé a preparar el equipaje. Habría querido poner allí todo lo que había en la casa. Mis hermanas me dejaban obrar, y mamá añadía cada día una cosa a mi bagaje; hubiérase dicho que iba yo a partir para el otro mundo. Se

había escrito a Carlos, mi hermano mayor, para pedirle consejo; él mismo vino a traer la respuesta, favorable a mi partida, y me dió doscientos francos en secreto. Todos esperaban digo de mí, y mis hermanas, sin dejar de burlarse, participaban un poco de mis propias ilusiones con respecto al porvenir. En su suma, se me amaba mucho, se me amaba demasiado.
Corrieron así dos semanas entre la recepción de mi famosa misiva parisienesa y la apertura del Jurado. El negocio Planchón se veía en el quinto día. Estaba yo bien preparado y no tenía en toda la fuerza de los términos, imbécil y astuto a la vez, dominado por dos pasiones de igual fuerza: su deseo de ser absuelto, y el cuidado de guardar su reputación como fino ladrón de polluelos. En el mismo cuarto de hora él protestaba de su inocencia y se jactaba de habilidades dignas de la horca.
Yo respondí al primo Duverdieux en una carta de alto estilo para aceptar su oferta, y comencé a preparar el equipaje. Habría querido poner allí todo lo que había en la casa. Mis hermanas me dejaban obrar, y mamá añadía cada día una cosa a mi bagaje; hubiérase dicho que iba yo a partir para el otro mundo. Se

había escrito a Carlos, mi hermano mayor, para pedirle consejo; él mismo vino a traer la respuesta, favorable a mi partida, y me dió doscientos francos en secreto. Todos esperaban digo de mí, y mis hermanas, sin dejar de burlarse, participaban un poco de mis propias ilusiones con respecto al porvenir. En su suma, se me amaba mucho, se me amaba demasiado.
Corrieron así dos semanas entre la recepción de mi famosa misiva parisienesa y la apertura del Jurado. El negocio Planchón se veía en el quinto día. Estaba yo bien preparado y no tenía en toda la fuerza de los términos, imbécil y astuto a la vez, dominado por dos pasiones de igual fuerza: su deseo de ser absuelto, y el cuidado de guardar su reputación como fino ladrón de polluelos. En el mismo cuarto de hora él protestaba de su inocencia y se jactaba de habilidades dignas de la horca.
Yo respondí al primo Duverdieux en una carta de alto estilo para aceptar su oferta, y comencé a preparar el equipaje. Habría querido poner allí todo lo que había en la casa. Mis hermanas me dejaban obrar, y mamá añadía cada día una cosa a mi bagaje; hubiérase dicho que iba yo a partir para el otro mundo. Se

había escrito a Carlos, mi hermano mayor, para pedirle consejo; él mismo vino a traer la respuesta, favorable a mi partida, y me dió doscientos francos en secreto. Todos esperaban digo de mí, y mis hermanas, sin dejar de burlarse, participaban un poco de mis propias ilusiones con respecto al porvenir. En su suma, se me amaba mucho, se me amaba demasiado.
Corrieron así dos semanas entre la recepción de mi famosa misiva parisienesa y la apertura del Jurado. El negocio Planchón se veía en el quinto día. Estaba yo bien preparado y no tenía en toda la fuerza de los términos, imbécil y astuto a la vez, dominado por dos pasiones de igual fuerza: su deseo de ser absuelto, y el cuidado de guardar su reputación como fino ladrón de polluelos. En el mismo cuarto de hora él protestaba de su inocencia y se jactaba de habilidades dignas de la horca.
Yo respondí al primo Duverdieux en una carta de alto estilo para aceptar su oferta, y comencé a preparar el equipaje. Habría querido poner allí todo lo que había en la casa. Mis hermanas me dejaban obrar, y mamá añadía cada día una cosa a mi bagaje; hubiérase dicho que iba yo a partir para el otro mundo. Se

había escrito a Carlos, mi hermano mayor, para pedirle consejo; él mismo vino a traer la respuesta, favorable a mi partida, y me dió doscientos francos en secreto. Todos esperaban digo de mí, y mis hermanas, sin dejar de burlarse, participaban un poco de mis propias ilusiones con respecto al porvenir. En su suma, se me amaba mucho, se me amaba demasiado.
Corrieron así dos semanas entre la recepción de mi famosa misiva parisienesa y la apertura del Jurado. El negocio Planchón se veía en el quinto día. Estaba yo bien preparado y no tenía en toda la fuerza de los términos, imbécil y astuto a la vez, dominado por dos pasiones de igual fuerza: su deseo de ser absuelto, y el cuidado de guardar su reputación como fino ladrón de polluelos. En el mismo cuarto de hora él protestaba de su inocencia y se jactaba de habilidades dignas de la horca.
Yo respondí al primo Duverdieux en una carta de alto estilo para aceptar su oferta, y comencé a preparar el equipaje. Habría querido poner allí todo lo que había en la casa. Mis hermanas me dejaban obrar, y mamá añadía cada día una cosa a mi bagaje; hubiérase dicho que iba yo a partir para el otro mundo. Se

había escrito a Carlos, mi hermano mayor, para pedirle consejo; él mismo vino a traer la respuesta, favorable a mi partida, y me dió doscientos francos en secreto. Todos esperaban digo de mí, y mis hermanas, sin dejar de burlarse, participaban un poco de mis propias ilusiones con respecto al porvenir. En su suma, se me amaba mucho, se me amaba demasiado.
Corrieron así dos semanas entre la recepción de mi famosa misiva parisienesa y la apertura del Jurado. El negocio Planchón se veía en el quinto día. Estaba yo bien preparado y no tenía en toda la fuerza de los términos, imbécil y astuto a la vez, dominado por dos pasiones de igual fuerza: su deseo de ser absuelto, y el cuidado de guardar su reputación como fino ladrón de polluelos. En el mismo cuarto de hora él protestaba de su inocencia y se jactaba de habilidades dignas de la horca.
Yo respondí al primo Duverdieux en una carta de alto estilo para aceptar su oferta, y comencé a preparar el equipaje. Habría querido poner allí todo lo que había en la casa. Mis hermanas me dejaban obrar, y mamá añadía cada día una cosa a mi bagaje; hubiérase dicho que iba yo a partir para el otro mundo. Se

había escrito a Carlos, mi hermano mayor, para pedirle consejo; él mismo vino a traer la respuesta, favorable a mi partida, y me dió doscientos francos en secreto. Todos esperaban digo de mí, y mis hermanas, sin dejar de burlarse, participaban un poco de mis propias ilusiones con respecto al porvenir. En su suma, se me amaba mucho, se me amaba demasiado.
Corrieron así dos semanas entre la recepción de mi famosa misiva parisienesa y la apertura del Jurado. El negocio Planchón se veía en el quinto día. Estaba yo bien preparado y no tenía en toda la fuerza de los términos, imbécil y astuto a la vez, dominado por dos pasiones de igual fuerza: su deseo de ser absuelto, y el cuidado de guardar su reputación como fino ladrón de polluelos. En el mismo cuarto de hora él protestaba de su inocencia y se jactaba de habilidades dignas de la horca.
Yo respondí al primo Duverdieux en una carta de alto estilo para aceptar su oferta, y comencé a preparar el equipaje. Habría querido poner allí todo lo que había en la casa. Mis hermanas me dejaban obrar, y mamá añadía cada día una cosa a mi bagaje; hubiérase dicho que iba yo a partir para el otro mundo. Se

había escrito a Carlos, mi hermano mayor, para pedirle consejo; él mismo vino a traer la respuesta, favorable a mi partida, y me dió doscientos francos en secreto. Todos esperaban digo de mí, y mis hermanas, sin dejar de burlarse, participaban un poco de mis propias ilusiones con respecto al porvenir. En su suma, se me amaba mucho, se me amaba demasiado.
Corrieron así dos semanas entre la recepción de mi famosa misiva parisienesa y la apertura del Jurado. El negocio Planchón se veía en el quinto día. Estaba yo bien preparado y no tenía en toda la fuerza de los términos, imbécil y astuto a la vez, dominado por dos pasiones de igual fuerza: su deseo de ser absuelto, y el cuidado de guardar su reputación como fino ladrón de polluelos. En el mismo cuarto de hora él protestaba de su inocencia y se jactaba de habilidades dignas de la horca.
Yo respondí al primo Duverdieux en una carta de alto estilo para aceptar su oferta, y comencé a preparar el equipaje. Habría querido poner allí todo lo que había en la casa. Mis hermanas me dejaban obrar, y mamá añadía cada día una cosa a mi bagaje; hubiérase dicho que iba yo a partir para el otro mundo. Se

había escrito a Carlos, mi hermano mayor, para pedirle consejo; él mismo vino a traer la respuesta, favorable a mi partida, y me dió doscientos francos en secreto. Todos esperaban digo de mí, y mis hermanas, sin dejar de burlarse, participaban un poco de mis propias ilusiones con respecto al porvenir. En su suma, se me amaba mucho, se me amaba demasiado.
Corrieron así dos semanas entre la recepción de mi famosa misiva parisienesa y la apertura del Jurado. El negocio Planchón se veía en el quinto día. Estaba yo bien preparado y no tenía en toda la fuerza de los términos, imbécil y astuto a la vez, dominado por dos pasiones de igual fuerza: su deseo de ser absuelto, y el cuidado de guardar su reputación como fino ladrón de polluelos. En el mismo cuarto de hora él protestaba de su inocencia y se jactaba de habilidades dignas de la horca.
Yo respondí al primo Duverdieux en una carta de alto estilo para aceptar su oferta, y comencé a preparar el equipaje. Habría querido poner allí todo lo que había en la casa. Mis hermanas me dejaban obrar, y mamá añadía cada día una cosa a mi bagaje; hubiérase dicho que iba yo a partir para el otro mundo. Se

había escrito a Carlos, mi hermano mayor, para pedirle consejo; él mismo vino a traer la respuesta, favorable a mi partida, y me dió doscientos francos en secreto. Todos esperaban digo de mí, y mis hermanas, sin dejar de burlarse, participaban un poco de mis propias ilusiones con respecto al porvenir. En su suma, se me amaba mucho, se me amaba demasiado.
Corrieron así dos semanas entre la recepción de mi famosa misiva parisienesa y la apertura del Jurado. El negocio Planchón se veía en el quinto día. Estaba yo bien preparado y no tenía en toda la fuerza de los términos, imbécil y astuto a la vez, dominado por dos pasiones de igual fuerza: su deseo de ser absuelto, y el cuidado de guardar su reputación como fino ladrón de polluelos. En el mismo cuarto de hora él protestaba de su inocencia y se jactaba de habilidades dignas de la horca.
Yo respondí al primo Duverdieux en una carta de alto estilo para aceptar su oferta, y comencé a preparar el equipaje. Habría querido poner allí todo lo que había en la casa. Mis hermanas me dejaban obrar, y mamá añadía cada día una cosa a mi bagaje; hubiérase dicho que iba yo a partir para el otro mundo. Se

había escrito a Carlos, mi hermano mayor, para pedirle consejo; él mismo vino a traer la respuesta, favorable a mi partida, y me dió doscientos francos en secreto. Todos esperaban digo de mí, y mis hermanas, sin dejar de burlarse, participaban un poco de mis propias ilusiones con respecto al porvenir. En su suma, se me amaba mucho, se me amaba demasiado.
Corrieron así dos semanas entre la recepción de mi famosa misiva parisienesa y la apertura del Jurado. El negocio Planchón se veía en el quinto día. Estaba yo bien preparado y no tenía en toda la fuerza de los términos, imbécil y astuto a la vez, dominado por dos pasiones de igual fuerza: su deseo de ser absuelto, y el cuidado de guardar su reputación como fino ladrón de polluelos. En el mismo cuarto de hora él protestaba de su inocencia y se jactaba de habilidades dignas de la horca.
Yo respondí al primo Duverdieux en una carta de alto estilo para aceptar su oferta, y comencé a preparar el equipaje. Habría querido poner allí todo lo que había en la casa. Mis hermanas me dejaban obrar, y mamá añadía cada día una cosa a mi bagaje; hubiérase dicho que iba yo a partir para el otro mundo. Se

había escrito a Carlos, mi hermano mayor, para pedirle consejo; él mismo vino a traer la respuesta, favorable a mi partida, y me dió doscientos francos en secreto. Todos esperaban digo de mí, y mis hermanas, sin dejar de burlarse, participaban un poco de mis propias ilusiones con respecto al porvenir. En su suma, se me amaba mucho, se me amaba demasiado.
Corrieron así dos semanas entre la recepción de mi famosa misiva parisienesa y la apertura del Jurado. El negocio Planchón se veía en el quinto día. Estaba yo bien preparado y no tenía en toda la fuerza de los términos, imbécil y astuto a la vez, dominado por dos pasiones de igual fuerza: su deseo de ser absuelto, y el cuidado de guardar su reputación como fino ladrón de polluelos. En el mismo cuarto de hora él protestaba de su inocencia y se jactaba de habilidades dignas de la horca.
Yo respondí al primo Duverdieux en una carta de alto estilo para aceptar su oferta, y comencé a preparar el equipaje. Habría querido poner allí todo lo que había en la casa. Mis hermanas me dejaban obrar, y mamá añadía cada día una cosa a mi bagaje; hubiérase dicho que iba yo a partir para el otro mundo. Se

había escrito a Carlos, mi hermano mayor, para pedirle consejo; él mismo vino a traer la respuesta, favorable a mi partida, y me dió doscientos francos en secreto. Todos esperaban digo de mí, y mis hermanas, sin dejar de burlarse, participaban un poco de mis propias ilusiones con respecto al porvenir. En su suma, se me amaba mucho, se me amaba demasiado.
Corrieron así dos semanas entre la recepción de mi famosa misiva parisienesa y la apertura del Jurado. El negocio Planchón se veía en el quinto día. Estaba yo bien preparado y no tenía en toda la fuerza de los términos, imbécil y astuto a la vez, dominado por dos pasiones de igual fuerza: su deseo de ser absuelto, y el cuidado de guardar su reputación como fino ladrón de polluelos. En el mismo cuarto de hora él protestaba de su inocencia y se jactaba de habilidades dignas de la horca.
Yo respondí al primo Duverdieux en una carta de alto estilo para aceptar su oferta, y comencé a preparar el equipaje. Habría querido poner allí todo lo que había en la casa. Mis hermanas me dejaban obrar, y mamá añadía cada día una cosa a mi bagaje; hubiérase dicho que iba yo a partir para el otro mundo. Se

había escrito a Carlos, mi hermano mayor, para pedirle consejo; él mismo vino a traer la respuesta, favorable a mi partida, y me dió doscientos francos en secreto. Todos esperaban digo de mí, y mis hermanas, sin dejar de burlarse, participaban un poco de mis propias ilusiones con respecto al porvenir. En su suma, se me amaba mucho, se me amaba demasiado.
Corrieron así dos semanas entre la recepción de mi famosa misiva parisienesa y la apertura del Jurado. El negocio Planchón se veía en el quinto día. Estaba yo bien preparado y no tenía en toda la fuerza de los términos, imbécil y astuto a la vez, dominado por dos pasiones de igual fuerza: su deseo de ser absuelto, y el cuidado de guardar su reputación como fino ladrón de polluelos. En el mismo cuarto de hora él protestaba de su inocencia y se jactaba de habilidades dignas de la horca.
Yo respondí al primo Duverdieux en una carta de alto estilo para aceptar su oferta, y comencé a preparar el equipaje. Habría querido poner allí todo lo que había en la casa. Mis hermanas me dejaban obrar, y mamá añadía cada día una cosa a mi bagaje; hubiérase dicho que iba yo a partir para el otro mundo. Se

había escrito a Carlos, mi hermano mayor, para pedirle consejo; él mismo vino a traer la respuesta, favorable a mi partida, y me dió doscientos francos en secreto. Todos esperaban digo de mí, y mis hermanas, sin dejar de burlarse, participaban un poco de mis propias ilusiones con respecto al porvenir. En su suma, se me amaba mucho, se me amaba demasiado.
Corrieron así dos semanas entre la recepción de mi famosa misiva parisienesa y la apertura del Jurado. El negocio Planchón se veía en el quinto día. Estaba yo bien preparado y no tenía en toda la fuerza de los términos, imbécil y astuto a la vez, dominado por dos pasiones de igual fuerza: su deseo de ser absuelto, y el cuidado de guardar su reputación como fino ladrón de polluelos. En el mismo cuarto de hora él protestaba de su inocencia y se jactaba de habilidades dignas de la horca.
Yo respondí al primo Duverdieux en una carta de alto estilo para aceptar su oferta, y comencé a preparar el equipaje. Habría querido poner allí todo lo que había en la casa. Mis hermanas me dejaban obrar, y mamá añadía cada día una cosa a mi bagaje; hubiérase dicho que iba yo a partir para el otro mundo. Se

había escrito a Carlos, mi hermano mayor, para pedirle consejo; él mismo vino a traer la respuesta, favorable a mi partida, y me dió doscientos francos en secreto. Todos esperaban digo de mí, y mis hermanas, sin dejar de burlarse, participaban un poco de mis propias ilusiones con respecto al porvenir. En su suma, se me amaba mucho, se me amaba demasiado.
Corrieron así dos semanas entre la recepción de mi

el hacendado convidó al papalista a pasar con él el día en el campo. El hacendado, a quien el aire libre y puro y la vida laboriosa y activa habían rejuvenecido, vino a la estación a esperar a su hermano, el papalista.

—¿Dónde está tu casa?... En el Sena tengo mi barca... Mías (son esta heredad... esa viña... aquel bosquecillo... Allí están la huerta y la casa, que la vid sombrea.

—No se llevarán tan fácilmente mis 30.000 metros cuadrados de terreno y mis dos casales! —Si; pero no generalices... Confíes que no en todas partes la tierra es tan ventajosa como aquí.

que la causa de la agresión fué la gran indignación que le produjo el que le cargara doble cantidad de la que dijo le correspondía pagar por el impuesto de consumos.

Hoy han llegado: El vapor "Balear", de Barcelona. El "Rey Jaime II", de Marsella. Y el "Isla de Menorca", de Mahón.

hijo del ex-diputado a Cortes del mismo apellido. Le felicitamos. —Desde ayer se encuentra en Palma el Dr. Brandis, acompañado de su distinguida señora, y el Dr. Cuh-lasen.

REAL ORDEN IMPORTANTE En favor de Palma Gestiones del general Borbón El Capitán general de estas islas, Excmo. Sr. D. Francisco M. de Borbón, tiene en su poder—la recibida anteaer, martes—importantísima Real orden del Ministerio de la Guerra.

Sección informativa

Comisión provincial

Sesión de ayer Ayer se reunió la Comisión Provincial. Preside el señor Alemany y asisten los Sres. Pereyra y Sampol. Se aprobó el acta de la sesión anterior y el pliego de reparos motivados por el examen de las cuentas de fondos municipales de Mahón respectivas al año 1909.

Manacor conduce a la aldea de San Miguel. Se admitió en la Misericordia un vecino de Petra y otro de San José. Se enteró del expediente acreditativo de la pobreza de un acogido en el departamento de dementes del Hospital.

tonio Gayá; sin faltar las típicas xeremias. Habrá los trenes extraordinarios de los años anteriores, que serán los siguientes: Por la mañana: De Palma a Marratxi, a las 4, 5, 6 y 7.

que la causa de la agresión fué la gran indignación que le produjo el que le cargara doble cantidad de la que dijo le correspondía pagar por el impuesto de consumos.

En la Audlencia Vista suspendida Por incomparecencia del procesado, se suspendió ayer la vista de la causa instruida contra Pedro Antonio Juan Tomás, acusado del delito de robo, que debía verse en esta Audiencia.

En favor de Palma Gestiones del general Borbón El Capitán general de estas islas, Excmo. Sr. D. Francisco M. de Borbón, tiene en su poder—la recibida anteaer, martes—importantísima Real orden del Ministerio de la Guerra.

REAL ORDEN IMPORTANTE En favor de Palma Gestiones del general Borbón El Capitán general de estas islas, Excmo. Sr. D. Francisco M. de Borbón, tiene en su poder—la recibida anteaer, martes—importantísima Real orden del Ministerio de la Guerra.

La guardia civil procedió a la detención del agresor, quien manifestó

que la causa de la agresión fué la gran indignación que le produjo el que le cargara doble cantidad de la que dijo le correspondía pagar por el impuesto de consumos.

En la Audlencia Vista suspendida Por incomparecencia del procesado, se suspendió ayer la vista de la causa instruida contra Pedro Antonio Juan Tomás, acusado del delito de robo, que debía verse en esta Audiencia.

En favor de Palma Gestiones del general Borbón El Capitán general de estas islas, Excmo. Sr. D. Francisco M. de Borbón, tiene en su poder—la recibida anteaer, martes—importantísima Real orden del Ministerio de la Guerra.

REAL ORDEN IMPORTANTE En favor de Palma Gestiones del general Borbón El Capitán general de estas islas, Excmo. Sr. D. Francisco M. de Borbón, tiene en su poder—la recibida anteaer, martes—importantísima Real orden del Ministerio de la Guerra.

Conferencias telegráficas

(SERVICIO ESPECIAL Y EXCLUSIVO DEL CORREO DE MALLORCA)

Boletín religioso

MAÑANA
 Santos.— Santos Juan y Pablo, mártires.
 Cuarenta Horas.— Empiezan en San Jerónimo dedicadas a los Sagrados Corazones de Jesús y María; exposición a las siete; a las diez Misa mayor; al anochecer, Rosario, ejercicio en honor de los Sagrados Corazones, estación y reserva de Su Divina Majestad.
 Visita.— A Ntra. Sra. de la Paz en San Jaime.

Sueltos y noticias

Banco Vitalicio de España
 El Delegado en Baleares de esta sociedad nos participa que habiéndose de efectuar obras de reforma en el local que ocupan las oficinas de la delegación, quedarán instaladas éstas desde 1.º de Julio, en la plaza de Antonio Maura, número 18, principal.

Penado
 Se ha dispuesto el traslado a Alcalá de Henares del penado Antonio Gariasp, preso en esta cárcel.

Vacante
 Hállase vacante la plaza de Secretario suplente del Juzgado municipal de Alcudia.

Música en el Borne
 Esta noche, de ocho a diez, la "Banda Mallorquina", tocará en el pascual Borne las siguientes piezas: "Gerona", marcha, Lope; "Serrana andeña", gavota, Guiteras; "Los Cazadores de la Reina", fantasía, Hijer; "La mujer de Loth", valse, A. P.; "Meyerbeer", paso-doble, Roig.

El Regina Elena
 Los consignatarios señores Salom Rullán nos participan que el vapor atlántico "Regina Elena", de "La Navegazione Generale Italiana", llegó a novedad a Buenos Aires el día 20 del actual.

Citaciones
 La guardia municipal ha amonestado a varios sujetos que promovieron fuerte escándalo en la calle de Bosch.

Escándalo
 El juez de primera instancia del distrito de la Catedral cita a Catalina Ballester y María Pujol.

A los tipógrafos
 "El Arte de Imprimir", del Patronato Obrero, les ha dirigido la siguiente invitación:

"Esta Sociedad tiene la honra de participarles que el próximo domingo día 28, a las diez y media de la mañana, celebrará una reunión magna en el local que ocupa el Patronato Obrero (en el Salón Teatro), a cuyo acto tiene la satisfacción de invitar a todos los que ejercen el arte de imprimir y demás similares, para tratar del mejoramiento del gremio. Palma, el día de Junio de 1914.—La Junta Directiva."

Ganado
 El "Isle de Menorca", ha traído hoy reses de ganado vacuno.
 De coral y finas perlas
 Tu boca parecerá
 Si con el Licor del Polo
 Te enjuagarás cada día.

Mejor que el aceite de hígado de bacalao y sus emulsiones, es el **Serobiol**, tiene además la ventaja de ser tolerado por los estómagos más delicados.

Pídanse **Salvichy-Etat**, para bebidas **Comprimidos Vichy-Etat efervescentes**, en envases de origen. Rehusense imitaciones.

Bursátiles

BOLSA DE MADRID
 Cambios del 24

Interior contado	81'00
Amortizable 5 por 100	00'00
Amortizable nueve	90'75
Banco de España	455'00
Compañía Tabacalera	291'00
Francos	104'30
Libras	26'30
Exterior	00'00

Interior	81'10
Notas	95'25
Alicantes	95'50

VALORES LOCALES
 Últimas cotizaciones

Crédito Balear	92'00
Fomento Agrícola	103'00
Ferrocarril Mallorca	97'00
Isleña Marítima	166'00
Salinera Española	177'00
Sociedad Alumbreado por Gas	115'00
La Económica	18'00
Obligaciones Isleña Marítima	102'00
Obligaciones Salin. Epla. 6 p	100'00
Obligaciones id. id. 5 p	102'00
C. Salinera Española 4'40 p	100'00
Obligaciones C. Mallorca de Electricidad 5 p	102'00
Obligaciones Ferrocarril de Sóller 4 p	100'50
Bonos Municipales	42'00
La Alfombrera	90'00

Banco Popular de Manacor

Acordado por el Consejo de Administración, el pago del cuarto dividendo pasivo importante el diez por ciento del valor nominal de cada acción, por el presente anuncio, se pone en conocimiento de los señores accionistas, que a contar desde el primero de Julio próximo venidero hasta el final del propio mes, todos los días laborables de nueve a doce podrán hacerlo efectivo en las oficinas de la Sociedad, presentando los títulos provisionales representativos de las acciones suscritas.
 Manacor 23 de Junio de 1914.—El Jefe Secretario, Juan B. Bosch.

Desde Madrid

Política

Madrid, 24 (16'00)

Dato no recibe a los periodistas
 El jefe del Gobierno, señor Dato, no ha recibido a los periodistas por haber asistido a la boda de una hija del señor Duque de Lecera.

El Alcalde de Barcelona y Sánchez Guerra
 El nuevo Alcalde de Barcelona, Sr. Boladeres, ha visitado al Ministro de la Gobernación, señor Sánchez Guerra.

Ambos han celebrado una conferencia, tratando de los asuntos de Barcelona pendientes.
Se suspenderán las sesiones de Cortes?

El Sr. Subsecretario de la Presidencia ha recibido esta tarde a los periodistas.

Le hemos preguntado si el Sr. Dato llevará mañana a La Granja, para someterlo a la regia sanción, el decreto suspendiendo las sesiones de Cortes.

El Subsecretario ha aludido al contestar, limitándose a sonreír.

Estado de las huelgas
 El Ministro de la Gobernación, Sr. Sánchez Guerra, ha hablado esta tarde con los periodistas.

Nos ha dicho que tiene mejores impresiones de la huelga de Andalucía.

"En cambio—nos ha añadido—va agravándose el conflicto de Ríotinto."

El Sr. Dato
 El presidente del Consejo, Sr. Dato, ha pasado la mañana de hoy en su domicilio.

Allí le ha visitado el nuevo Alcalde de Barcelona.

Este regresará en breve a la ciudad Condal.

Madrid, 25 (1'00)
El proyecto sobre las epizootias
 La Comisión del Senado que entiende en el proyecto de ley referente a las epizootias recibe muchos telegramas interesándose por la pronta aprobación del proyecto.

La guerra en Africa

Madrid, 24 (16'00)

De Melilla.—Telegrama oficial.—Nuestra bajas en la última operación

En el Ministerio de la Guerra se ha recibido esta mañana el siguiente telegrama oficial de Melilla:

"Nuestras bajas en la operación realizada ayer fueron además de un oficial y cinco soldados españoles heridos, las siguientes:

Muertos, un oficial indígena, del Tabor, y seis moros.
 Heridos, un oficial indígena, de la policía, y 26 moros adictos.
 El enemigo quedó quebrantadísimo.

El espíritu de la tropa española es muy bueno.

La policía indígena se portó de manera admirable.

De Tetuán.—Otro despacho oficial
 También se ha recibido esta mañana en el Ministerio de la Guerra este otro telegrama oficial de Tetuán:

"A la orilla opuesta de Río Martín ha habido tiroteo, a consecuencia del cual han resultado heridos dos "askaris."

Madrid, 25 (1'00)
¿Nuevo combate?—Rumores

Ayer por la tarde, en los pasillos del Congreso circulaban insistentes rumores afirmando que se había librado un nuevo combate en la zona de Melilla.

Se añadía que habían sido atacadas las nuevas posiciones, rechazando nuestras tropas al enemigo.

Se decía también que el enemigo había tenido crecidísimo número de bajas y que la policía indígena también había tenido que lamentar bastantes.

Todas estas noticias las propalaban altos personajes, quienes afirmaban haberlas oído de boca del Ministro de la Guerra.

Otro telegrama oficial de Melilla.—Tranquilidad.—Zoco

Esta pasada tarde se nos ha facilitado a los periodistas este otro telegrama oficial de Melilla:

"La noche ha transcurrido con toda tranquilidad en las nuevas posiciones.

—Se ha celebrado el zoco de Zeleuya, habiéndose visto animadísimo."

Del Extranjero

Madrid, 25 (1'00)

De Roma.—Firma de un tratado
 Roma.—Se ha firmado, con gran solemnidad, un tratado entre Servia y el Vaticano.

Estaban presentes en el acto el Secretario de Estado del Vaticano, Cardenal Merry del Val, y el Dr. Vestnich, Ministro plenipotenciario de Servia cerca de la Santa Sede.

Los peones camineros

Madrid, 24 (16'00)

El nuevo reglamento
 El día 1.º del próximo año comenzarán a regir las principales diferencias entre el actual y el nuevo reglamento de peones camineros.

Según el nuevo reglamento, serán preferidos para el ingreso en el Cuerpo los hijos de camineros.

Los aspirantes se examinarán ante la Jefatura provincial de Obras públicas, exigiéndoles conocimientos sobre el reglamento del Cuerpo y trabajos prácticos.

Los peones camineros se dividirán en tres categorías de distinto sueldo, y el ascenso será por rigurosa antigüedad.

Para el ascenso a capataz se requieren cuatro años de servicio.

Se mejoran las cantidades que se dan como premios en metálico, y se conceden distintivos por los servicios referentes a la conservación de carreteras y por los auxilios que se presten en los accidentes que sufran los viajeros.

Se señala la jornada de nueve horas.

Por último, se incluye a los peones camineros en la ley de accidentes del trabajo.

Movimiento agrario en Andalucía

Madrid, 24 (16'00)

Vigilancia.—Noticias alarmantes.—Movimiento anarquista
 Cádiz.—Para vigilar la campaña, han marchado a Jerez de la Frontera 23 guardias de Seguridad.

Como las noticias que se reciben son alarmantes, también irá a dicha población el jefe de las fuerzas del mismo cuerpo.

El Alcalde cree que el movimiento es anarquista.

Los lanceros de Villaviciosa recorren los cortijos, amparando la libertad del trabajo.

Cortijo incendiado
 Cádiz.—Mientras los patronos celebraban una reunión en la Casa Consistorial, se ha recibido aviso de Jerez comunicando que un violento incendio destruye un cortijo de aquel término.

El Sr. Álvarez Valdés pide que se active el expediente que se está instruyendo para determinar si han de devolverse o no al coronel de la Armada Sr. Labrador determinadas condecoraciones que perdió en virtud de la condena sufrida por no haber asistido a la misa del Espíritu Santo.

El Ministro de la Marina, general Miranda, ofrece activarlo.

El Sr. Llorens asegura que la legislación obliga al cumplimiento de tal precepto religioso, cualquiera que sea la creencia de los militares.

El Ministro de la Guerra, general Echagüe, lee los proyectos de ley referentes al ascenso de los oficiales de la Escala de reserva retribuida.

El Sr. Berrán denuncia atropellos que dice se han cometido con socios de los "Previsores del Porvenir."

Pide que los pagarés de Ultramar no sean endosables.

Se reanuda el debate sobre la validez de los títulos de Bachiller que expida el Colegio Alemán.

El Sr. Morote rectifica.

El Sr. Vincenti combate duramente la disposición.

Le contesta el Ministro de Instrucción pública, Sr. Bergamín.

Se entra en la orden del día, discutiéndose el proyecto de ley referente a los azúcares.

Después de larga discusión, se aprueba la totalidad del proyecto.

Mediante votaciones nominales, se aprueban los artículos primero, segundo y tercero.

Queda aprobado el dictamen, quedando desechadas, en su consecuencia, las enmiendas del señor Pedregal.

El Sr. Alvarado retira una enmienda que tenía presentada al proyecto.

Rectifican los Sres. Pedregal y Urzáiz.

Se discute la proposición del señor Nougués solicitando un crédito de cien mil pesetas para solemnizar en Reus el centenario del general Prim.

El Ministro de Hacienda, señor Bugallal, dice que acepta el espíritu de la proposición. Añade que mas tarde presentará un proyecto pidiendo un crédito extraordinario.

Se toma en consideración la proposición del señor Nougués.

Y se levanta la sesión.

SENADO

La sesión del Senado da principio a las 3'45 de la tarde.

Ocupa la presidencia el general Azcárraga.

Hay desanimación en la Cámara. Aprobada la acta de la sesión anterior, se formulan varios ruegos.

El señor Bullón se queja de que no se adopten medidas para evitar la emigración, especialmente de mozos que eluden el servicio militar.

El Ministro de Gracia y Justicia, señor Marqués del Vadillo, ofrece activar las medidas para evitar la emigración fraudulenta.

Se entra en la orden del día. El señor Rahola hace una observación al dictamen referente a los servicios de Correos y Telégrafos.

Pide que, en este dictamen, se atienda a las industrias nacionales.

Insiste en manifestar que debe consignarse taxativamente en el dictamen lo que él ha dicho.

El señor Picó hace observaciones al dictamen referente a la libertad condicional.

Le contesta, hablando extensamente, el señor Llastres, de la Comisión.

El señor Polo y Peyrolón pide que forme parte de las Juntas locales penitenciarias el Capellán de la Cárcel respectiva. Propone que a estos sacerdotes se les aumente el sueldo.

Pide que se conceda a los maestros de Penales derechos pasivos.

El Ministro de Gracia y Justicia, señor Marqués del Vadillo, resume el debate, aceptándose una enmienda del señor Polo y Peyrolón en la que se pide que las indicadas Juntas se reúnan cada tres meses, al objeto de que pueda disponer libertad a los presos que sufren penas pequeñas.

Se aprueba el dictamen con dicha enmienda.

Le aprueban varios otros dictámenes.

Y se levanta la sesión.

Noticias varias

Madrid, 24 (16'00)

El Obispo de Madrid
 En el sudexpreso marcha hoy para París y Roma el Excmo. e Ilmo. señor Obispo de Madrid-Alcalá.

Le acompaña en el viaje el Provisor y Vicario General de la Diócesis.

Durante la ausencia del Prelado queda encargado del Gobierno eclesiástico el Deán, M. I. señor Barba-jero.

La Infanta Isabel a Galicia
 S. A. R. la Infanta Isabel realizará este verano una excursión por Galicia.

El Ministro de la Gobernación, señor Sánchez Guerra, ha visitado esta mañana a Su Alteza, ultimando los detalles de la expedición.

Salida del Nuncio
 Mañana, en el rápido, marchará para el Norte el Nuncio de Su Santidad en Madrid, Monseñor Ragonesi.

Fallecimiento de un periodista
 Ha fallecido en Madrid el periodista don Carlos Pérez Ortiz.
 Era redactor de *Prensa Asociada* y de *El Siglo Futuro*.

La vacante de Auditor supernumerario del Tribunal de la Rota

Para la vacante de Auditor supernumerario del Tribunal de la Rota que ha producido el Ilmo. señor Obispo preconizado de Barcelona, Dr. Reig, se indican, entre otros, a los M. I. señores Deanes de Toledo, Sigüenza, Granada y Segovia y a los Provisores de Valladolid y Zaragoza.

se ha puesto enfermo y se ha encargado del Trono su hijo Alejandro.

De Janistal.—El aviador Vasser
 Janistal.—El aviador Vasser ha permanecido 19 horas seguidas por los aires.

Ha ganado el record mundial de duración.

HUELGA DE CARTEROS
 De París.—Continúa el conflicto. París.—A las primeras horas de la tarde continuaba la huelga de carteros en el mismo estado.

Millones de cartas e impresos se hallan detenidos.

Empleados detenidos
 París.—Han sido detenidos y encerrados 800 huelguistas.

Manifestación
 París.—En la Administración Central se formó una gran manifestación de carteros.

La policía obligó a los huelguistas a dispersarse.

Llegada de tropas
 París.—A las dos de la tarde llegaron tropas, para sustituir a los huelguistas.

Allocución a los carteros
 París.—El Director General de

Comunicaciones ha dirigido una allocución a los huelguistas diciéndoles que el Ministro del ramo está dispuesto a recibir una comisión de carteros, siempre que depongan su actitud.

Los carteros celebraron después una reunión, acordando suspender la huelga.

Una comisión se entrevistó con el Ministro de Correos.

Se espera con ansiedad el resultado de la entrevista.

LA REVOLUCIÓN EN ALBANIA
 El Rey de los albaneses, prisionero Durazzo.—El Príncipe Vied ha sido derrotado por los rebeldes.

El Monarca albanés ha quedado prisionero bajo palabra de no escapar.

Los epirotas en Janistal Durazzo.—Los epirotas se han apoderado del pueblo de Janistal, matando a cuantos vecinos encontraron.

Los epirotas en Janistal Durazzo.—Los epirotas se han apoderado del pueblo de Janistal, matando a cuantos vecinos encontraron.

Los epirotas en Janistal Durazzo.—Los epirotas se han apoderado del pueblo de Janistal, matando a cuantos vecinos encontraron.

Los epirotas en Janistal Durazzo.—Los epirotas se han apoderado del pueblo de Janistal, matando a cuantos vecinos encontraron.

Los epirotas en Janistal Durazzo.—Los epirotas se han apoderado del pueblo de Janistal, matando a cuantos vecinos encontraron.

Los epirotas en Janistal Durazzo.—Los epirotas se han apoderado del pueblo de Janistal, matando a cuantos vecinos encontraron.

Los epirotas en Janistal Durazzo.—Los epirotas se han apoderado del pueblo de Janistal, matando a cuantos vecinos encontraron.

Los epirotas en Janistal Durazzo.—Los epirotas se han apoderado del pueblo de Janistal, matando a cuantos vecinos encontraron.

Los epirotas en Janistal Durazzo.—Los epirotas se han apoderado del pueblo de Janistal, matando a cuantos vecinos encontraron.

Los epirotas en Janistal Durazzo.—Los epirotas se han apoderado del pueblo de Janistal, matando a cuantos vecinos encontraron.

Los epirotas en Janistal Durazzo.—Los epirotas se han apoderado del pueblo de Janistal, matando a cuantos vecinos encontraron.

Los epirotas en Janistal Durazzo.—Los epirotas se han apoderado del pueblo de Janistal, matando a cuantos vecinos encontraron.

Los epirotas en Janistal Durazzo.—Los epirotas se han apoderado del pueblo de Janistal, matando a cuantos vecinos encontraron.

Los epirotas en Janistal Durazzo.—Los epirotas se han apoderado del pueblo de Janistal, matando a cuantos vecinos encontraron.

Los epirotas en Janistal Durazzo.—Los epirotas se han apoderado del pueblo de Janistal, matando a cuantos vecinos encontraron.

Los epirotas en Janistal Durazzo.—Los epirotas se han apoderado del pueblo de Janistal, matando a cuantos vecinos encontraron.

Los epirotas en Janistal Durazzo.—Los epirotas se han apoderado del pueblo de Janistal, matando a cuantos vecinos encontraron.

Los epirotas en Janistal Durazzo.—Los epirotas se han apoderado del pueblo de Janistal, matando a cuantos vecinos encontraron.

Los epirotas en Janistal Durazzo.—Los epirotas se han apoderado del pueblo de Janistal, matando a cuantos vecinos encontraron.

se ha puesto enfermo y se ha encargado del Trono su hijo Alejandro.

Para la vacante de Auditor supernumerario del Tribunal de la Rota que ha producido el Ilmo. señor Obispo preconizado de Barcelona, Dr. Reig, se indican, entre otros, a los M. I. señores Deanes de Toledo, Sigüenza, Granada y Segovia y a los Provisores de Valladolid y Zaragoza.

se ha puesto enfermo y se ha encargado del Trono su hijo Alejandro.

Para la vacante de Auditor supernumerario del Tribunal de la Rota que ha producido el Ilmo. señor Obispo preconizado de Barcelona, Dr. Reig, se indican, entre otros, a los M. I. señores Deanes de Toledo, Sigüenza, Granada y Segovia y a los Provisores de Valladolid y Zaragoza.

se ha puesto enfermo y se ha encargado del Trono su hijo Alejandro.

Para la vacante de Auditor supernumerario del Tribunal de la Rota que ha producido el Ilmo. señor Obispo preconizado de Barcelona, Dr. Reig, se indican, entre otros, a los M. I. señores Deanes de Toledo, Sigüenza, Granada y Segovia y a los Provisores de Valladolid y Zaragoza.

se ha puesto enfermo y se ha encargado del Trono su hijo Alejandro.

Para la vacante de Auditor supernumerario del Tribunal de la Rota que ha producido el Ilmo. señor Obispo preconizado de Barcelona, Dr. Reig, se indican, entre otros, a los M. I. señores Deanes de Toledo, Sigüenza, Granada y Segovia y a los Provisores de Valladolid y Zaragoza.

se ha puesto enfermo y se ha encargado del Trono su hijo Alejandro.

Para la vacante de Auditor supernumerario del Tribunal de la Rota que ha producido el Ilmo. señor Obispo preconizado de Barcelona, Dr. Reig, se indican, entre otros, a los M. I. señores Deanes de Toledo, Sigüenza, Granada y Segovia y a los Provisores de Valladolid y Zaragoza.

se ha puesto enfermo y se ha encargado del Trono su hijo Alejandro.

Para la vacante de Auditor supernumerario del Tribunal de la Rota que ha producido el Ilmo. señor Obispo preconizado de Barcelona, Dr. Reig, se indican, entre otros, a los M. I. señores Deanes de Toledo, Sigüenza, Granada y Segovia y a los Provisores de Valladolid y Zaragoza.

se ha puesto enfermo y se ha encargado del Trono su hijo Alejandro.

Para la vacante de Auditor supernumerario del Tribunal de la Rota que ha producido el Ilmo

